



ASILO DE SAN LUIS GONZAGA. ORIZABA, VERACRUZ.

• 174 •

La primera piedra de esta institución se colocó el año de 1895. Fué padrino del acto el Sr. Don Fernando Soto. El fundador y primer patrono del Asilo, lo fué el Sr. Don Luis González Gómez, persona dotada de los más relevantes sentimientos filantrópicos. Este caballero destinó su capital entero, que se elevaba á \$260,000, á beneficio del Asilo; y de tal suerte se apasionó por su obra, que al morir dejó para ella hasta los muebles de su casa. El día 26 de Abril de 1909 fué bendecida la institución.

El Asilo se encuentra atendido con sumo cuidado por quince hermanas del Corazón de Jesús; hay, además, una superiora de la misma agrupación y un sacerdote que hace oficios de capellán.

Costó el edificio la cantidad de \$117,832; fué construido por los señores ingenieros Don Arturo Coca y Don Rafael Saavedra. Con el rédito de \$182,000, que pertenecen al Asilo, se sostienen en esta casa setenta niños, que reciben su educación y asistencia.

Cuando murió el fundador y primer patrono del Asilo, el 22 de Octubre de 1904, fué nombrada en substitución suya la señorita Doña Carmen Jiménez, que hasta la fecha se encarga del cuidado y administración del Asilo.

No solamente se imparte á los niños la instrucción primaria elemental, sino que se les enseñan oficios y labores propias de la clase proletaria. Únicamente se admiten niños de pobreza reconocida.



SANTUARIO DE OCOTLÁN, TLAXCALA.

• 175 •

De este templo, dice el erudito historiógrafo Dr. Don Antonio Peñafiel, "que es la gallarda iglesia de estilo churrigüesco, trabajo finísimo de filigrana de piedra, por desgracia pintorreada de cal, que no logró borrar las bellas cinceladuras de la cantera de que está construida. "En el centro del altar está la virgen del Santuario sobre soberbia peana de plata y en un nicho guarnecido del mismo metal." Del altar mayor se expresa así: "...obra de maravilloso trabajo, que debe conservarse como todos los de su género, porque esos trabajos no se volverán á ejecutar, ni volverán á emplearse cuantiosos caudales, como en los siglos XVII y XVIII, para engrandecer el culto cristiano." Y añade: "El altar mayor es una cascada de oro de preciosos saltos y quebrados reflejos, que juegan raudales de luz." Veamos algo de la historia de la Virgen.

La leyenda data de los mismos años de la aparición de la Virgen de Guadalupe. El nombre de Virgen de Ocotlán, significa la virgen *del ocote ardiente*; porque la Señora se apa-

reció á un indígena también llamado Juan Diego, y cuando volvió á buscarla con unos frailes franciscanos, vieron que todo el bosque de ocotes ardía sin consumirse; la imagen fué encontrada en el hueco de uno de estos árboles. Está pintada y es de bastante hermosura. Los tlaxcaltecas la miran con particular veneración. La ocasión de su aparición fué una epidemia de viruelas que hacía estragos en Tlaxcala (este santuario se encuentra sobre una loma vecina á la ciudad); por lo que se ve que la Virgen, desde un principio, fué milagrosa y protectora de los indígenas.

En Abril de 1755, la Virgen fué jurada patrona de la ciudad de Tlaxcala, y el 27 de Octubre de 1854 fué consagrado el templo de la Santa Virgen de Ocotlán por el Obispo de Puebla. Finalmente, en Mayo de 1907, con asistencia de numerosos prelados y del delegado apostólico, el Arzobispo de Puebla, Sr. Ibarra y González, celebró solemnemente la coronación de la imagen y la erección del Santuario en Colegiata.



ANTIGUA BANCA EN EL SANTUARIO DE OCO TLÁN. TLAXCALA.

- 176 -

La corona y adornos de la virgen de Ocotlán son de gran valor, así como el dorado finísimo que orna los altares. Del interior del Santuario, dice el Dr. Peñafiel lo que sigue: "La antesacristía contiene cinco cuadros murales y curiosos muebles tallados, de exquisito gusto. Las dos bancas talladas y una mesita son de indiscutible mérito, dignas de copiarse para su reproducción, por su originalidad. (Una de estas bancas es la que aparece en el grabado).

"La sacristía está cubierta de grandes cuadros murales, pintados por Magón, pintor pobiano, que dejó allí seis de la pasión de Cristo, del año de 1751. El Camarín, situado detrás del altar mayor, es como todos los de su género, lo mejor de los templos dedicados al culto, por el objeto á que están destinados; es el retrete de las vírgenes, preciosa capilla con su cúpula toda cuajada de complicados estucados, en que sobresalen el oro y los colores

rojo y verde, que nada han quitado de su belleza á las columnas salomónicas; de la parte central de la bóveda pende anticuado candelabro de retorcidos brazos de cristal, hechura del siglo XVIII. En el altar del Camarín, hay una preciosa miniatura de lámina de cobre, obra tal vez de Rubens ó de alguno de sus discípulos flamencos.

"Los lados del Camarín están cubiertos de pinturas murales, y hay grandes tibores de barro de extraña factura, profusamente adornados y pintados. En el altar mismo hay dos magníficos tibores chinos, de color blanco y fantásticos dibujos. La alfombra del Camarín es también de remota edad; sus incorrectos y originales bordados de vivos colores, no dejan duda de que es una de las primeras obras de tapicería de los primitivos tlaxcaltecas." El Camarín es obra de un piadoso escultor indígena, llamado Francisco Miguel.



EL MATLACUÉYATL (MALINTZI), VISTO DESDE TLAXCALA.

- 177 -

La orografía del Estado de Tlaxcala está determinada capitalmente por el gigantesco macizo del Matlacuéyatl, conocido vulgarmente con el nombre de La Malinche, y una de elevación, que es la altura mayor que alcanzan los mismos Alpes. Situada esta hermosísima montaña en el centro aproximadamente del Estado, y teniendo extensísimas vertientes, puede asegurarse que influye en la vida general del territorio, desde innumerables puntos de vista que se considere el asunto. Nacen de sus faldas la mayoría de los riachuelos que lo riegan; la erosión que las lluvias vienen produciendo sobre su mole, ha enriquecido y abonado las fértiles tierras tlaxcaltecas; los nacimientos de agua ó manantiales, de que cuenta tantos el venturoso pueblo tlaxcalteca, son en su mayor parte infiltraciones de las aguas de la montaña; y, por último, la climatología del Es-

tado obedece en porción considerable á la presencia de tan magnífico monte. Geológicamente, La Malinche es de constitución volcánica, es un volcán, aunque su actividad ha cesado mucho tiempo hace. Sus rocas son compuestas de andesitas, dacitas, hornblenda y también hay basaltos. Las vertientes son pronunciadas y muy escabrosas, en dirección al Oriente, por donde están tajadas por profundas barrancas y formidables cortaduras. El aspecto de la montaña desde la capital del Estado ó desde Santa Ana Chiautémpan, es magnífico é imponente. La cima de la eminencia semeja con bastante fidelidad las fémurales de una mujer gigantesca; lo que le valió, sin duda, en la antigüedad, el nombre femenino que lleva. Algunas veces una corona de nieve la ciñe, y entonces el panorama es esplendoroso.